5 céntimos.

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 4

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos.

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.416 Completa información Telegáfica. — Dos ediciones diarias. Lunes 1.° de Octubre de 1900



EDICIÓN DE ANOCHE

ESGRIMA

"Lances de honor".—Torneo en proyecto

El Excmo. Sr. Marqués de Cabriñana se ha servido honrarme con distinción á la que no soy merecedor, pero que le agradezco en el alma, remitiéndome con expresiva dedicatoria un ejemplar de su magnífico y bien escrito libro intitulado *Lances entre caballeros*, ó sea el *Código del honor*, corregido y anotado por eminencias tan respetables como los Excmos. Sres. D. José Echegaray, duque de Tamames, marqueses de Heredia, Vallecerrato y Alta Villa, generales Contreras, marqués de Miranda de Ebro y Echagüe, comandantes Gayoso, Alba, O'Donnell, Navarro y Barreto, varios profesores de esgrima y otros distinguidos hombres de armas y de letras.

Este bien escrito libro viene á llenar un vacío que daba lugar á las más grandes injusticias, exponiendo á los hombres de honor—como dice con mucha oportunidad el señor marqués de Vallecerrato—á distintas controversias, siempre perjudiciales para la honra, nacidas de las apreciaciones distintas de los códigos del honor extranjeros, á los que caprichosamente se acogían las representaciones de los que se creían agraviados ú ofendidos, sin dar explicaciones que justificaran su preferencia por uno ú otro autor; quedando con el referido libro zanjada toda duda, desde el momento en que existe un Código nacional que, tomando con la mayor imparcialidad lo que cree bueno de los Códigos extranjeros, dicta nuevos puntos de vista que se ajustan mejor á nuestras costumbres y á nuestro caracter.

También el Excmo. Sr. General D. Joaquín Cevallos Escalera, marqués de Miranda de Ebro, le dice á Cabriñana, entre otras cosas: «Aplaudo tu propósito de publicar lo que tú llamas *Proyecto de bases para la redacción de un Código del honor*, y que es, á mi juicio, un verdadero Código ajustado á lo universalmente reconocido como bueno, para evitar ó realizar, cuando es indispensable, lo que se llama vulgarmente lances de honor entre hombres pundonorosos y bien educados. En España es muy frecuente retarse y aun batirse personas dignísimas que ignoran por completo las más vulgares nociones de las leyes del duelo, y de aquí que haya tanta irregularidad y á veces tanto disparate en esa clase de cuestiones. Me has pedido mi opinión, y aunque parezca raro que en mi avanzada edad aun me ocupe de estos asuntos, no puedo menos de hacerlo tratándose de tí, mi querido ahijado, y de una materia que de joven estudié con afición y de viejo aun no he logrado olvidar.»

Difícil sería enumerar las varias y distintas opiniones, en tan ardua y difícil materia, dadas por hombres tan experimentados y entendidos; pero el Sr. Marqués de Cabriñana, poseído de una sin igual modestia que le honra, ha consultado á todos aquellos personajes, siendo así que por su notoria y constante afición al noble arte de la destreza de las armas y á todo cuanto con ello se relaciona, *tiene* grandes conocimientos y convicciones propias y raya á una altura envidiable en las nociones de caballerosidad y de honor.

Es tan amante, tan especialísimo Cabriñana de todo cuanto atañe al ejercicio de la esgrima, que, sea dicho de paso, *constituye uno de los ramos más importantes de la Gimnasia*, que no ha podido menos de ver con satisfacción y orgullo, que contribuyo con fe y entusiasmo en Sevilla—como contribuí en Madrid—al fomento de tan útil «sport» en tales términos y con tal suerte, que para la primavera próxima, ó sea durante las fiestas de Abril, con el apoyo de las autoridades sevillanas y de la prensa toda, cuyo apoyo me honro en solicitar, podrá celebrarse en la hermosa capital de Andalucía un *torneo de esgrima*, en el que tomasen parte los profesores y aficionados españoles y extranjeros.

Al efecto, mi amigo el señor marqués de Cabriñana, que en tanta consideración me tiene, y á quien parece muy conveniente el pensamiento, me significa que tendrá una gran satisfacción en asistir á él, y si necesario fuese, tomar una parte muy directa en el asunto.

José MERELO y CASADEMUNT.

El cuadro de Teresa

(Cuento)

Era Teresa una criatura encantadora.

Contaba de veintidós á veintitrés años; era alta y esbelta, pero regordeta; tenía pies y manos de reina y los ojos más hermosos del mundo, además de una elegancia y una gracia incomparables.

Cuando se presentó en la playa, la muchedumbre se quedó encantada y todos los jóvenes se enamoraron de ella inmediatamente.

Acto continuo se tomaron informes acerca de su persona. ¿Quién era? ¿De dónde venía? No se tardó en saber que procedía de París—cosa prevista—donde vivía con su madre—una anciana enferma que no salía nunca de casa—en una quinta desprovista de todo lujo, situada á un extremo de la aldea, á tres pasos del mar. ¿Qué profesión ejercía? Ninguna, al parecer.

Todo iba á pedir de boca.

Los más vehementes eran los pintores, los cuales abundaban en aquella costa normanda.

Constantemente se hallaban ante el mar, custodiados por sus quitasoles.

Hasta la llegada de Teresa, decían que había allí falta de mujeres.

Así es que, al presentarse la recién venida, dirigiéronse á ella todas las miradas.

Todo el mundo se disponía á hacerle la corte.

—¡Ahora veremos!—decían los irresistibles, los que en sus viajes sólo van en busca de aventuras amorosas.

Una mañana reinó gran emoción en la playa, enfrente del Casino, á causa de haberse presentado Teresa precedida de un chicuelo que llevaba con gran trabajo todos los avíos de un paisajista.

Grande fué la alegría de los pintores. Se trataba indudablemente de una compañera de profesión. ¡Qué fortuna! Semejante circunstancia constituía un motivo para acercarse á aquella mujer y entablar conversación con ella.

Inmediatamente rodearon á la joven disquitasoles que se separon á derecha é izquierda de la art[illegible]

Teresa, en tanto, colocaba un lienzo y preparaba su paleta.

Con gran rapidez dibujó el mar, las rocas y el cielo, y después comenzó á embadurnar la tela.

A los pocos instantes, el artista insigne Mr. Badoit, que contemplaba á Teresa desde lejos, murmuró la siguiente frase:

—¡Es hermosa como un ángel y pinta como un cerdo!

Este juicio fué aceptado por todos como una verdad indiscutible. Pero ¿qué importa? Si la obra era despreciable, su autor conservaba su mágica belleza.

Poco á poco se fueron acercando más los pintores, y algunos de ellos se atrevieron á elogiar en alta voz la intensidad de los colores prodigados por Teresa con nerviosa mano y aire de inspiración.

La joven se sonrió y prosiguió imperturbable su trabajo.

Los pintores, agrupados detrás de la artista, se deleitaban contemplando su hermosa cabellera negra, el ámbar de su boca, la seductora inflexión de su cuello y la soberbia actitud de su encorvado cuerpo.

El famoso Badoit se quitó de pronto la pipa de la boca y dijo:

—Señorita, el mar es un reflejo del cielo, y no puede ser azul cuando el cielo es pardo. Créame usted á mí que soy algo inteligente en la materia.

—Gracias, maestro—contestó Teresa.—Las opiniones de usted son de las que siempre deben ser atendidas. Le creo á usted, tanto más, cuanto que hace un instante ha dicho que soy hermosa como un ángel...

La artista no añadió el resto de la frase.

Badoit, visiblemente turbado, recobró enseguida su serenidad, y con voz enternecida pronunció estas palabras:

—¡Es usted tan espiritual como hermosa!

Y se sentó á su lado y presentó á algunos de sus compañeros.

—Mr. Temy, pintor de figura; Mr. Brady, pintor de desnudo; M. Mortagné, marinista. Además, tiene usted aquí tres paisajistas y cuatro pintores de varios géneros.

Se cambiaron los saludos de ordenanza, y cuando llegó la hora del almuerzo retiráronse los pintores, dando la mano á la hermosa Teresa.

Desde aquel día fué considerada ésta, por los admiradores de su belleza, como una compañera de profesión.

La artista seguía pintando, sin dejar de reconocer su absoluta falta de talento y siendo la primera en burlarse de sus trabajos.

Una tarde, mientras Teresa comenzaba á embadurnar un nuevo lienzo, Badoit le quitó de las manos el pincel y le dijo:

—Fíjese usted en lo que hay que hacer. Le voy á dar á usted una lección que puede serle muy provechosa.

Teresa se levantó, dió las gracias á Badoit y se puso á mirar al maestro, inclinado ya sobre el lienzo.

El artista pintaba con mano firme, y en un momento todo se colocaba en su sitio y se iluminaba como por ensalmo.

Teresa, poseída de extraordinario entusiasmo, no cesaba de batir palmas, mientras los artistas jóvenes allí presentes exclamaban:

—¡Bravo, maestro, bravo!

Badoit se detuvo bruscamente y dijo:

—¡Basta ya! ¡Ahora le toca á usted!

—No, no—contestó Teresa.—¿Me cree usted capaz de estropear esa obra maestra? Prosiga usted. ¡Esa obra es admirable!

—¡Pues adelante!—exclamó el maestro, el cual continuó su tarea.

Al cabo de dos horas entregaba Badoit á Teresa una marina en extremo notable.

—Tome usted—le dijo.—Guarde usted esto como recuerdo mío. En cualquier parte le darán á usted por este cuadro diez mil francos.

Teresa, que lloraba de gratitud, dijo al gran artista:

—Firme usted, maestro, porque es indispensable que figure aquí su ilustre nombre. La prueba de amistad que acaba usted de darme me confunde y enorgullece.

Badoit vaciló un instante, porque no tenía pelo de tonto; pero después se encogió de hombros, cogió un pincel y firmó.

Teresa se apoderó entonces de sus dos manos y le presentó la frente.

El artista le besó en las dos mejillas y la llamó hechicera.

Al día siguiente, todos los pintores jóvenes quisieron regalar un cuadro á Teresa por el mismo precio. Pero ella sólo aceptó el ofrecimiento de los que tenían talento y un nombre célebre.

De este modo, al cabo de ocho días tenía la joven en su poder cuadros por valor de treinta mil francos.

Y apesar de las solicitudes de que era objeto y de las ardientes declaraciones que se le hacían, permaneció honrada, no concediendo más que sus apretones de mano, sus sonrisas y el beso que se dejaba dar en muestra de gratitud.

Un día llevó Teresa á la playa un gran lienzo y manifestó á sus compañeros que deseaba pintar unas cuantas mujeres desnudas en el mar.

—¿De veras?—dijo Badoit irónicamente.

—Sí, señor.

Y para empezar, rogó al maestro que le indicara el cielo, en la seguridad de que, una vez en marcha, no detendría su trabajo.

Badoit pintó un cielo magnífico.

Después llamó Teresa á Mortagné y le suplicó que le pintara unas cuantas rocas, lo cual fué puesto por obra inmediatamente.

Luego llegó el turno á Brady, el cual, después de una ferviente súplica, colocó sobre las olas tres mujeres desnudas. Temy añadió también algo de su cosecha y de tan rara colaboración surgió un hermoso cuadro muy recomendable por algunos de sus [illegible], que eran la perfección mis[illegible].

Al día sig[illegible] desapareció Teresa, sin haber dado nada á los artistas y llevándose consigo preciosos y valiosísimos recuerdos.

Sin duda se dirigía á otra playa á proseguir su comercio.

En la Exposición del año siguiente, el cuadro de Teresa X... «Mujeres desnudas en el mar», obtuvo una mención honorífica.

Badoit, Mortagné, Temy y Brady, que formaban parte del jurado, hicieron cuanto pudieron en favor de Teresa. Primero, porque no podían dejar de admirarse á sí mismos, y después, porque «la tunanta, á pesar de todo, era una criatura verdaderamente hermosa».

MAURICIO MONTEGUT.

La feria

Durante toda la mañana de hoy una ligera llovizna ha retenido en sus casas á los feriantes, dando lugar á que no se haya hecho ninguna transacción.

Los ganaderos se entretenían en las barracas donde se expende bebida, tomando copas para pasar el tiempo y disipar el mal humor que les producía la aguada del negocio.

A las doce de la mañana se fué aclarando el cielo, animándose algún tanto el mercado.

Durante el resto del día no han escaseado los tratos, si bien la mayoría de ellos han quedado para ultimarse en la feria de Santiponce.

Los precios se han ido sosteniendo, lo mismo que ayer.

El número de cabezas de ganado que han entrado por el cuartel de Caballería, Enramadilla, Venta de Eritaña y Foso, es el siguiente:

Caballar: 160, 110, 48 y 150. Total, 368.
Mular: 250, 88, 32 y 200. Total, 570.
Asnal: 79, 56, 36 y 90. Total, 261.
Vacuno: 180, 255, 826 y 80. Total, 1.341.
Lanar: 000, 2.245, 6.261 y 500. Total, 9.006.
De cerda: 554, 500, 541 y 1.000. Total, 2.595.
Cabrío: 360, 200, 1.242 y 800. Total, 2.602.
Total general, 16.743 cabezas.

Comparadas las cifras de los dos primeros días, que son 37.341 y 33.722, resulta una diferencia de 20.528 cabezas, que hay que suponer habrán sido vendidas.

Por la tarde, á la salida de los toros, muchos carruajes marcharon al real, viéndose el paseo bastante animado.

Síndicos y clasificadores

Mañana 1.° están citados en las oficinas de Hacienda del exconvento de San Pablo los gremios que á continuación se expresan, para la elección de los síndicos y clasificadores que han de encargarse de asignar las respectivas cuotas en la matrícula industrial de esta capital, que regirá en el ejercicio de 1901.

Tarifa 1.ª—Clase 1.ª, números 1, 2 y 3. Vendedores al por mayor de aceite, jabón, etcétera, á las doce del día.

Idem de aguardientes y licores, á las doce y cuarto de id.

Idem de bacalao, especies y frutos coloniales, á las doce y media de id.

Tarifa 2.ª—Números 3, 7, 8, 10 y 11. Agentes de negocios, á las doce y tres cuartos de la tarde.

Idem de aduanas, á la una de idem.

Idem de ferrocarriles, á la una y cuarto.

Idem de pompas fúnebres, á la una y media de la tarde.

Idem de voluntarios para el ejército, á la una y tres cuartos.

Tarifa 3.ª—Números 71, 71 A, 71 B, 123 y 125 N. Tintorerías de tejidos nuevos con venta, á las dos de la tarde.

Idem para telas de uso y nuevas, á las dos y cuarto de idem.

Idem anexas á las fábricas de hilados, á las dos y media.

Talleres de calderería gruesa, á las dos y tres cuartos.

Fábricas de objetos dorados y plateados, á las tres.

Tarifa 4.ª—Profesiones del orden civil, números 1, 2, 5, 6, 7, 8 y 10. Albéitares y herradores, á las tres y cuarto de la tarde.

Arquitectos, á las tres y media; matronas, á las tres y cuarto; dentistas, á las cuatro de idem; farmacéuticos, á las cuatro y cuarto; maestros de obras, á las cuatro y media, y callistas, á las cuatro y tres cuartos.

Oposiciones á escuelas de párvulos

Mañana, á las nueve de la misma, en el aula número 4 de esta Universidad, tendrá lugar la elección de plazas por las opositoras que ocupan los primeros lugares de la lista por orden de puntos, formada por el tribunal, cuyas interesadas deberán presentarse al ser llamadas para designar, por sí ó por medio de apoderado, la vacante que á su derecho convenga.

Extracto de la "Gaceta"

29 de Septiembre

ESTADO.—*Cancillería.*—Disponiendo que la Corte vista ocho días de luto por el fallecimiento del príncipe Alberto de Sajonia y cuatro por el del príncipe Enrique de Hesse.

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos de personal, de los que hemos dado cuenta.

GUERRA.—Real orden disponiendo se inserte en la *Gaceta* una relación de los jefes y oficiales de milicias [illegible] voluntarios, movilizados y demás [illegible] fuerzas irregulares que tomaron parte [illegible] en nuestras guerras coloniales [illegible] quien se concede el goce del tercio [illegible] de su sueldo.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES.—Real decreto creando una comisión codificadora de Instrucción pública.

—Real orden dictando reglas para dar cumplimiento á lo dispuesto en el Real decreto de 4 de Agosto último, reorganizando los estudios de la Facultad de Ciencias.

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.—Reales decretos admitiendo la dimisión del cargo de director general de Agricultura al señor barón del Castillo de Chirel y nombrando para sustituirle á don Rafael de la Viesca.

Toros



Ganadería de don José Pereira Palha.—"Faico" y Montes

30 de Septiembre

El ruedo está regado en demasía,
y los charcos que hay junto á barreras
los mozos, con serrín como el armiño,
los cubren y desecan.
¡Oh! para que si alguno se resbala
y desgraciadamente cae á tierra,
no deje á la acuarela su retrato
estampado en la arena.
Se oculta el sol tras de las nubes leves
que flotan en girones por la atmósfera,
cual si se hubiese abochornado al ver
las flamantes chisteras,
que brillan como soles refulgentes,
cubriendo ¡ay! las edilescas testas
de los tres concejales, dignos émulos
de nuestro gran Vinuesa.

Los presidentes son los mismos señores de los días anteriores, Mensaque, Romero y Paz.

La entrada, buena en el sol y clara en la sombra.

Las cuadrillas hacen el paseo, y abierta la puerta de los sustos, aparece el

Primero

Blanco sucio, bien puesto.

Faico le da cinco lances, perdiendo terreno.

El toro toma seis varas, y los espadas ganan palmas en los quites.

Páqueta clava un palo, y Moyano, después de sufrir dos achuchones, por cortar el terreno el toro, clava un gran par, que le vale una ovación.

Páqueta termina con [illegible] bueno.

Faico, de grana y oro, se ve un acosón al primer pase; varios pases más y un pinchazo hondo y atravesado.

El toro, descompuesto, descompone á la gente.

Faico da un pinchazo en lo alto, cogiendo hueso.

Más pases y una estocada atravesada.

El toro se arranca
y cae al suelo *Jarana*,
retratándose al pastel,
y hubiese sido al *creyon*
si el toro al pasar lo ve.

Faico, en las tablas, se tira y coge una estocada corta buena, que tumba al bicho.

Segundo

Cárdeno, bien puesto.

Montes le da cinco verónicas y un farol, coreados con bravos y olés.

¡Bueno, niño!

Cinco varas con mucha bravura toma el cárdeno y deja dos pencos para el arrastre.

La presidencia
se precipita
al cambiar la suerte,
y no la pitan.

Americano clava dos pares buenos, y Calderón otros dos, buenos también.

Palmas.

Montes, de morado y oro, da cinco pases coreados por olés, y se arranca en corto, agarrando una estocada hasta la mano, que tira al toro hecho un ovillo.

Ovación y lluvia de sombreros.

Olé, digo yo, un torero
que si me apuran lo digo,
matando ese toro ha estado
á la altura de *Paquiro*.

A Montes le arrojan unas señoras, desde los sillones de barrera, un atado de habanos.

¡Que aproveche, Antonio!

Tercero

Negro mulato, listón, bajo y abierto de cuerna.

Faico le da tres lances, perdiendo terreno y haciéndose un lío; un lance más y pierde el percal.

Cinco varas toma el buró y deja un penco difunto.

Faico hace un quite muy bueno, terminándolo con una larga.

Jaranita clava un palo trasero, *Chicorrito* clava otro palo como el anterior y repiten ambos con un par por cabeza, de cualquier modo.

Faico pasa bien con la muleta, sobresaliendo dos pases en redondo muy buenos, y da un pinchazo hondo.

Más pases y otro pinchazo, y después cuadra, tira la montera y deja media estocada, que escupe el toro.

Más pases y una estocada, cogiendo el olivo.

Vuelta á pasar, y una estocada corta, que tumba al de Palha.

Cuarto

Negro girón, bajo y adelantado de pitones y escobillado de ambos, con muchas carnes y muy poca bravura.

Cinco puyas le dan á la fuerza, y un picador que parece picando un pincha erizo, se gana una silba.

Calderón clava dos buenos pares y *Barbi* dos medios.

Montes brinda al infante don Antonio de Orleans y se va al buey, con el que emplea una faena breve y le dá un gran pinchazo, cogiendo hueso.

Más pases y otro pinchazo en duro y otro.

Montes di tres pases más y otro pinchazo, desordando al toro, que cae como herido por un rayo.

Palmas, una sortija con un solitario del infante y más puros.

Quinto

Negro, salpicado por detrás, grande y con mucha cuerna.

Faico lo da tres verónicas, dos navarras y dos faroles. (Muchas palmas).

Siete varas toma el bicho, y los espadas hacen buenos quites, ganando palmas.

Vicente Vega clava un palo, y Moyano un par bueno. (Palmas).

Ambos repiten con un par por barba.

Faico da varios pases y entra cuarteando, para señalar un pinchazo en lo alto.

Más pases, para un pinchazo hondo, saliendo perseguido y desarmado.

Bohiga se va negro para coger el burladero y comprometido, se pone blanco.

Faico termina con una gran estocada. (Palmas).

Sexto

Negro, bien puesto y recogido de pitones. Toma, volviendo la cara, cuatro varas, achuchado, y lo libra del fuego la magnánima presidencia.

A petición del público, cogen los palos los espadas.

Montes clava un par delantero, al cuarteo.

Faico clava un palo de frente, y repite con un gran par, al cuarteo.

Montes retira la gente, y después de seis pases, parando, sufre un acosón.

Se descompone algo, y da tres pases más, descomponiéndose el toro al liar.

Cuatro pases más y un pinchazo en hueso, dislocándose la muñeca.

Se ata un pañuelo y da una estocada, saliéndose el estoque rebotado.

El toro busca el bulto y la salida.

Montes se queda con corajo y agarra una gran estocada, que hace polvo al manso. (Palmas).

La plebe toma en hombros á Montes, que da la mano al Infante y á las señoras de los sillones de barrera.

Montes es sacado en hombros.

PUNTO.



D. E. P. A.

EL ALMA DE LA SEÑORITA

D.ª Dolores Sequeiros y Olmedo

Falleció el 27 del corriente á la edad de 12 años

Sus padres, hermanos, abuelos, tíos, tíos políticos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir al funeral que, en sufragio de su alma, ha de celebrarse en la Parroquia de San Andrés, el lunes 1.º de Octubre próximo á las nueve y media de la mañana, por cuyo favor les vivirán agradecidos.

El duelo recibe y despide en dicha Iglesia.

No se reparten esquelas.



Noticias sueltas

Ha llegado á Sevilla nuestro muy querido amigo el redactor de *La Epoca* D. Emilio Dugi.

Ha regresado de su excursión veraniega por las provincias del Norte nuestro estimado amigo D. Carlos Cañal.

Mañana celebrará sesión la Junta consultiva del cuerpo benéfico sanitario municipal, con objeto de acordar las medidas que deben adoptarse contra la adulteración de la harina.

El alcalde, de acuerdo con los tenientes, se propone emprender una activa campaña en el expresado sentido.

Mañana, á las ocho y media de la noche, se reunirá en el Ayuntamiento la Junta local de reformas sociales.

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Socorridos con volantes para ingresar en el albergue de Capuchinos, 1; idem con metálico, 33; id. id. y con bonos para comer en las tiendas-asilos, 261; idem con bonos solamente, 90; total de bonos repartidos, 312.

Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 370.

Total de individuos socorridos, 1.348.

Mañana, en la solemne apertura del curso, pronunciará el discurso de rúbrica en esta Universidad el catedrático de Historia Natural D. Serafín Sanz y Agud.

Se encuentra enfermo el exalcalde de esta ciudad D. Alfredo Heraso y Pizarro.

Ha subido al cielo, á la edad de tres años, la preciosa niña Enriqueta Salas y Fernández Reinoso, hija de los señores de Salas (D. Basilio) y nieta del que fué sabio catedrático D. Maximino Fernández Reinoso.

Acompañamos en su justo dolor á los desconsolados padres.

Ha sido nombrado habilitado de esta estación sanitaria, D. Romualdo González Fragoso.

La cantidad recaudada por el Tesoro público de esta provincia durante el día de ayer, ascendió á la suma de 277.182'52 pesetas.

En la parroquia de Santa María Magdalena darán principio mañana los ejercicios del Santo Rosario; á las ocho de la misma se rezará la primera parte, á las diez la segunda y á las oraciones la tercera.

A las ocho y á las diez se celebrará el sacrificio de la misa.

A las ocho y media de esta noche firmarán señorita doña Carlota Lucena y nuestro querido amigo el conocido farmacéutico don José María Ramos.

El juzgado de San Vicente llama á quien se crea con derecho á un mantón, pignorado en la casa de préstamos de la calle Universidad, procedente de hurto.

El próximo martes se estrenará en el teatro San Fernando la obra de D. José Echegaray *El loco Dios.*

Hé aquí el reparto:

Fuensanta, Sra. Guerrero; *Gabriel*, señor Díaz de Mendoza; *Baltasar*, señor Amato; *Leandro*, Sr. Cirera; *Modesto*, Sr. Carsi; *Angeles*, Sra. Ruiz; *Aurora*, Sra. Cancio; *Paco*, Sr. Calle; *Estéban*, Sr. Robles; *Ramona*, señora Bueno; *Señora 1.ª*, Sra. Bofill; *Señora 2.ª*, Sra. Planas (A.); *Torres*, Sr. Medrano; *Restituto*, Sr. Urquijo; *Basilio*, Sr. Yuste; *Caballero 1.º*, Sr. Calvo; *Caballero 2.º*, señor Vilallonga.

Nos escriben de Arahal que hace algunos días pudo ocurrir en dicha villa un serio conflicto, á consecuencia de la desacertada intervención del señor cura, D. José Ramón Espina, en la venta de unas tierras que fueron del duque de Osuna.

Excitados los ánimos, se intentó una manifestación contra dicho párroco, cuya casa pretendieron apedrear.

Gracias á la prudencia y tacto de las autoridades del pueblo, se evitó el conflicto.

Después de detenidas conferencias con el representante de la propiedad, se obtuvieron de éste concesiones beneficiosas para los vecinos, concesiones que pusieron término á la difícil situación que se creaba.

Como consecuencia de ello se ha retirado toda intervención en el asunto al señor cura.

Se encuentra en Sevilla el infante don Antonio de Orleans.

Se encuentran en Sevilla nuestros distinguidos amigos don Tomás Gómez León, de Nerva; don Eduardo Benjumea, de Arahal; don Antonio Naranjo, de Tocina; don Antonio Piña, de Arcos de la Frontera; don Francisco Segovia, de Villamartín; don Miguel y don José Carbacho, de Montellano; don Rafael Candau, de Coronil; don Sixto Jiménez, de Viso del Alcor; don Agustín Páez y don Gaspar Aceña, de Almodóvar del Río; don Francisco Ortiz y su hijo don Juan, don Manuel Ruiz Ortiz, don Cristóbal Gilabert, don Hernando Soto y don Eduardo Delgado, de Bornos; don Julián Armario y don Francisco Gil Ruiz, de Villamartín, y un número muy considerable de personas cuyos nombres no recordamos.

Han sido declarados incursos en el apremio del 50 por 100 sobre sus cuotas los contribuyentes de la 2.ª zona de Sevilla, 1.ª y 2.ª de Estepa, Ecija y Osuna, por el tercer trimestre del año actual.

En el encerradero del Empalme se ha encajonado esta tarde la corrida de toros de los señores Moreno Santamaría que será lidiada en Zafra el próximo día 5 de Octubre, por las cuadrillas de *Lagartijo* y *Machaquito.*

Los números, nombres y pelos de las seis reses, son los siguientes: *Jaulito*, castaño, núm. 51; *Bolerito*, berrendo en negro, número 47; *Polaco*, saldo, número 2; *Zorrito*, berrendo en negro listón, núm. 47; *Doradito*, castaño, núm. 72, y *Bigarrón*, negro calzao, coliblanco, lucero, núm. 58.

Recordamos á los estudiantes que esta noche, á las doce, termina el plazo para la matrícula oficial ordinaria.

Militares:

Al primer teniente de infantería don Juan González se le ha concedido la permuta del segundo empleo de primer teniente que obtuvo por el combate de Cafetal (Cuba), habiéndole propuesto al Ministerio de Estado para la Cruz de Isabel la Católica.

—Accediendo á lo solicitado por el auxiliar de Administración Militar don Diego Ramírez Luna, se le ha concedido el retiro para Morón de la Frontera, con el haber provisional de 90 pesetas mensuales.

—Como recompensa á los servicios prestados en Cuba por el primer teniente de infantería don Gonzalo Chacón Bonet, se le ha significado al Ministerio de Estado para la Cruz de Isabel la Católica, libre de gastos.

—Ha sido desestimada la solicitud presentada por la vecina de Nueva Ubalda Rivas Benítez, en súplica de que fuera exceptuado del servicio militar su hijo Valentín Arias.

El premio concedido en la exposición de París al Agua de Colonia, marca *Adelita*, prueba la superioridad sobre todas las demás.

Pídase de preferencia esta marca en todas partes, pues es la que actualmente goza en París y Madrid, entre las personas de buen tono, mayor preferencia.

Para curar las enfermedades del estómago ó intestinos, los médicos de España y América, recetan el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Asombroso. Tubos de cristal-acero para gas, de eterna duración.—Sierpes 5.

Ha fallecido en Madrid, el redactor de *El País*, D. Vicente Gazorla.

Descanse en paz.

Es imposible presentar una colección de paraguas mejor y á más bajo precio que los que ofrece la camisería de Joaquín Pedregal.

En artículos para caballero, á precios fijos invariables y muy baratos, han recibido el más completo surtido en Sevilla Moderna, Velázquez 1 y San Acasio 3.

MIL PESETAS al que presente *Cápsulas de sándalo* mejores que las del *doctor Pizá*, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.-Plaza del Pino 6, farmacia, Barcelona.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Lotería Nacional

Sorteo celebrado el 29 Septiembre 1900

Madrid 29, 11 m. á 2 t.

(RECIBIDOS CON [illegible] HORAS DE RETRASO)

Premiados con 300 pesetas

Centenas

8 12 24 43 [illegible] 151 218 238 312 321
359 410 510 550 5[illegible] 630 735 739 818 819
824 900 912 934 9[illegible] 954 987

1 mil

014 053 075 090 13[illegible] 139 159 206 221 360
402 407 467 486 534 538 579 629 679 701
719 746 747 757 763 774 824 853 860 902
919 961 966 970 98[illegible]

2 mil

008 073 231 281 290 293 301 306 308 310
362 331 346 356 38[illegible] 411 419 442 457 471
491 510 517 549 593 651 667 714 727 774
781 786 795 801 82[illegible] 835 877 889 902 907
909 910 927 938 964 966 985

3 mil

013 058 074 128 135 166 170 180 185 194
229 247 255 264 289 379 384 394 415 443
451 483 485 520 533 562 579 593 649 671
691 714 748 761 771 776 890 956

4 mil

006 015 042 082 092 120 155 194 199 234
278 282 302 313 330 387 392 436 520 528
555 628 669 681 684 699 790 800 895 906
916 989

5 mil

020 044 055 078 097 113 115 130 189 217
225 232 301 316 325 353 365 367 377 387
405 419 438 447 487 498 561 598 602 621
649 729 823 855 887 890 958 964

6 mil

015 033 085 104 107 113 125 156 157 178
184 196 216 262 280 302 321 322 326 328
353 359 384 388 470 472 511 520 581 583
595 596 612 613 635 658 720 723 762 849
906 920 926 935 9[illegible] 168

7 mil

056 063 074 088 09[illegible] [illegible]99 111 141 154 157
173 214 215 239 31[illegible] 326 384 449 472 662
673 707 773 775 778 779 798 869 894 897
916 981 995

8 mil

002 022 061 084 103 115 128 139 143 186
205 222 246 252 259 260 282 376 413 429
471 506 528 535 607 637 702 720 759 773
781 795 813 832 860 863 891 955 959 964
965 978 986 990

9 mil

040 052 084 086 111 119 129 179 216 227
270 339 397 508 513 525 529 530 58[illegible] 61[illegible]
621 632 633 640 642 677 741 756 774 780
789 795 796 828 829 837 853 872 873 884
896 909 925 945 949 952 976 994 998

10 mil

005 014 064 102 107 116 163 185 190 206
240 250 275 384 396 401 416 422 443 449
560 581 624 678 69[illegible] 716 735 811 836 839
909 956 960 967

11 mil

031 069 092 102 121 132 134 144 198 211
255 287 344 360 366 386 397 399 466 524
548 551 552 555 557 600 603 610 611 632
684 691 695 700 729 750 780 799 829 833
837 845 874 973

12 mil

026 050 057 096 116 137 143 151 164 185
222 231 245 265 279 281 322 390 398 450
558 599 601 606 633 647 685 688 788 814
871 895 907 914 933 934 952 966 970

13 mil

002 005 007 026 027 084 087 111 122 127
135 137 140 154 183 185 186 187 201 212
217 234 239 283 290 294 327 359 364 367
403 422 439 505 529 611 647 705 752 768
818 852 858 865 887 889 890 894 900 907
919 951 965 985

14 mil

038 073 094 112 115 166 178 215 225 285
346 396 404 413 447 470 483 537 563 604
606 662 713 727 754 788 832 941 980 986

15 mil

039 054 056 070 071 090 096 157 170 222
233 275 278 315 327 338 353 360 376 388
408 420 465 509 570 644 673 709 715 742
846 876 881 945 990 992 993

16 mil

007 008 075 081 084 085 207 249 254 307
339 347 369 387 414 428 465 466 470 481
505 528 535 554 569 616 637 641 680 685
695 751 766 776 781 809 832 840 896 962
963 985

17 mil

001 024 048 049 068 070 074 118 137 147
179 207 211 219 231 253 328 340 360 422
455 460 464 505 522 533 q51 564 613 665
682 696 756 767 841 859 874 888 924 958
969 975 981

18 mil

015 025 049 066 077 164 204 209 229 235
258 335 337 361 380 416 438 468 490 500
510 528 540 555 570 578 583 651 735 762
772 790 793 818 863 951 988

19 mil

005 016 048 125 149 171 175 206 230 231
242 266 382 402 453 472 492 501 505 536
546 601 679 743 754 769 770 799 814 822
884 908 959 961 993 994 996

20 mil

000 028 072 076 079 089 139 140 154 157
183 205 212 278 356 396 406 474 508 564
577 595 604 709 714 747 793 825 851 897
900 923 944

21 mil

061 073 128 139 141 155 164 166 186 187
220 244 341 363 378 394 403 471 493 562
585 588 597 639 678 695 770 776 800 845
885 894 956 987 993

22 mil

010 018 023 028 077 193 206 220 233 269
281 286 287 326 336 343 347 377 381 391
395 409 411 446 453 472 500 508 592 627
635 657 664 677 682 710 729 741 775 780
811 824 845 900 957 999

23 mil

077 091 095 138 244 262 281 282 373 407
411 419 431 432 441 477 503 563 569 576
577 596 644 693 711 753 782 802 836 863
879 883 892 920 975 981 992 993 998

24 mil

020 092 136 145 169 175 196 223 235 250
254 281 334 351 416 443 454 459 471 482
496 503 602 661 662 665 702 710 720 755
775 783 794 821 836 846 880 885 913 920
950 976

25 mil

014 063 164 214 225 233 246 275 278 283
288 337 343 351 353 402 427 486 517 560
603 647 652 653 670 675 789 796 818 828
834 856 859 941 965 972 984

26 mil

026 046 051 056 089 104 149 166 167 182
183 213 216 260 269 285 325 327 346 350
374 385 392 400 443 450 480 525 574 593
607 652 691 803 808 815 837 871 877 879
884 891 903 962

27 mil

046 071 072 083 140 233 270 305 357 373
379 440 446 448 485 515 529 533 578 587
620 647 657 670 671 678 751 756 804 812
814 866 870 974 996

28 mil

039 042 109 132 142 194 237 245 247 277
316 335 337 345 371 400 405 426 434 619
620 650 656 657 706 707 714 765 820 831
845 868 873 964 979 980

29 mil

031 136 176 202 205 262 329 355 367 476
500 501 506 553 562 568 589 591 638 650
691 708 720 732 752 776 803 816 829 848
850 889 911 938

(RECIBIDOS CON RETRASO)

Esperando á Gasset

Alicante 29, 8 40 n.

Confírmase que el lunes llegará el ministro de Obras públicas.

Esperaránle en la estación las autoridades, comisiones del Sindicato de riegos, de la Prensa y una compañía del regimiento de la Princesa, con bandera y música, para tributarle los honores correspondientes.

El martes asistirá el señor Gasset á la inauguración de las obras del pantano de Tibi, y regresará á Madrid en el correo del miércoles.

Probablemente se verificarán, en honor al ministro de Obras públicas, una recepción en el Ayuntamiento y una función de gala en el teatro Principal.—C.

Madrid 29, 11 m.

Riqueza agrícola

Según datos oficiales, la riqueza rústica declarada para el reparto de la contribución, las provincias de mayor riqueza son: Valencia, que figura por 35 millones; Sevilla, por 24; síguenle las de Málaga y Madrid con 13.

Marcha de buques

SAN SEBASTIAN.—Marchó al Ferrol el *Infanta Isabel.*

Mañana zarpará el *Giralda.*

El archiduque.—Dato y Villaverde.—El retraso de los trenes

A las diez de la mañana marchó el archiduque de Austria, despidiéndolo los Reyes.

El señor Dato ha desmentido los rumores de intrigas que se le atribuían contra Villaverde.

Añadió que antes de atacar á Villaverde se retiraría de la política en absoluto.

Los trenes siguen su marcha con grandes retrasos.

Temporal

CARTAGENA.—Sobre la capital ha descargado una horrorosa tormenta.

La cantidad de agua era tal, que se inundaron las principales calles.

Sobre el aparato de señales del Castillo de Galeras cayó una exhalación; otra penetró en el Gobierno militar.

Varias casas de la parte alta de la población han quedado destruídas.

Recompensas á los expositores

PARIS.—El periódico *Le Matin* dice que en la semana entrante se publicarán las demás condecoraciones que han sido otorgadas con motivo de la Exposición.

La cuestión de China

El cónsul de Francia en Shanghai telegrafía que el general Tong-Fou-Siang ha sido nombrado para el mando de los ejércitos chinos del Oeste y del Norte.

Informes de origen chino dan cuenta de que los virreyes y gobernadores han recibido órdenes imperiales secretas para combatir y destruir á todos los extranjeros.

Un despacho de Shanghai dice que el generalísimo, conde de Waldersée, llegó á Che-Fu el día 24 y á Taku el 25.

Militares y paisanos

Telefonean de Bilbao que anoche se representó *La señora capitana.*

Al levantarse el telón, el público, que llenaba el teatro, prorrumpió en grandes aplausos.

Al salir vestido de paisano el actor señor Soler, encargado del papel de capitán ayudante, el público protestó, obligando al artista á vestirse con el uniforme militar.

Algunos oficiales del Ejército que estaban en las butacas abandonaron las localidades, saliendo á los pasillos y pretendiendo poco después entrar en el escenario.

La autoridad civil impidió que los militares realizasen su propósito.

La representación de la obrita siguió su curso sin más incidentes.

Entre el elmento militar hay alguna excitación.

La policía madrileña

En el Gobierno civil se llevan con gran reserva las averiguaciones para esclarecer un hecho punible que se supone realizado por la policía.

El resultado no podrá conocerse hasta esta noche.

El Gobernador parece que se halla dispuesto á castigar severamente las faltas que hayan cometido sus empleados.

Escolta de honor

SAN SEBASTIAN.—Los comandantes de los buques de guerra surtos en este puerto, escoltaron en sus respectivos botes el yate del archiduque hasta la salida del Canal.

Lo que dice Silvela

Madrid 29, 3 t.

El Sr. Silvela había pensado celebrar hoy Consejo de Ministros; pero siguiendo las prácticas del Sr. Sagasta, á última hora ha decidido aplazarlo para buscar en las dilaciones la solución del conflicto que se le viene encima.

Disgústale la actitud en que se ha colocado el Sr. Villaverde respecto á los presupuestos, y la falta decisión para combatirle abiertamente. Por esta razón el anunciado Consejo para hoy había despertado algún interés en los círculos políticos.

Anoche el presidente dió la orden de aplazamiento de la reunión de los consejeros, y hablando con los periodistas hizo las declaraciones siguientes sobre los presupuestos:

«Siempre he sostenido, desde el comienzo de estas Cortes, que eran necesarios tres presupuestos para completar nuestra obra financiera.

»En el primero hemos conseguido que los gastos no sean mayores que los ingresos; por el contrario, tendremos un sobrante, aunque no sea grande.

»En los ocho primeros meses han excedido los ingresos á los gastos en más de 70 millones. No será éste el sobrante, ni acaso bastante ménos, al terminar el presupuesto, entre otras razones, porque la cosecha de cereales ha sido muy buena y los ingresos de Aduanas comienzan á flaquear por este concepto.

»Claro es que si los rendimientos del Estado no son por Aduanas tan buenos como el año anterior, el país recibe, en cambio, el beneficio de la cosecha abundante.

»De todas suertes, tendremos algún *superabit*, aun contando con los créditos extraordinarios que han sido precisos, y esta guardia no la podemos abandonar. El nuevo presupuesto responderá á este decidido propósito del Gobierno, pues hemos de ir pensando en varias cosas, entre ellas en la conversión de los 1.000 millones de pagarés de Ultramar, no porque vayamos á realizarla por ahora, sino porque requiere la natural preparación.

»Si conseguimos liquidar tres presupuestos seguidos con sobrante, adquirirá nuestro crédito una solidez que hoy no tiene, y podremos acometer importantes empresas provechosas para el país.»

Los peritos agrícolas y el ministro de Agricultura

Madrid 29, 5·25 t.

El ministro de Agricultura ha recibido en su departamento á la Comisión de peritos agrícolas, presidida por el señor Sánchez Font, que manifestó al señor Gasset la importancia de la campaña que viene realizándose por el cuerpo que representan, bajo la dirección de sus jefes, y la retribución exigua que se asigna á estos costosos y rudos trabajos del campo.

Demostró también la necesidad de modificar las condiciones de vida, aumentando el número y mejorando la clase de sus categorías, para equipararlas con sus similares, y pudiendo constituirse desde el momento mismo en que se fusionaran, un escalafón por rigurosa antigüedad en la terminación de estudios, con cuyo proceder se lastimaría el menor número posible de derechos y terminarían definitivamente las rivalidades, depresiones y antagonismos que de otro modo surgen con frecuencia entre individuos del mismo Cuerpo.

El señor Gasset solicitó de la Comisión una nota clara y comprensiva de todas las aspiraciones expuestas y razonamientos necesarios, para hacerlos objeto de su atención con la oportunidad de dedicarse actualmente al estudio de proyectos relacionados con el fomento de la riqueza agrícola del país.

La Comisión, altamente satisfecha de la acogida que la dispensó el ministro, prometió facilitar dicha nota á la brevedad posible.

Madrid 29, 10 30 n.

Generales á la reserva

De San Sebastián dicen que han sido puestos á la firma de la Reina los decretos del ministro de la Guerra ordenando el pase á la reserva de los generales Larrumbe, Toral y Cuero, y ascendiendo á general de división al general de brigada Márquez.

A generales de brigada, á los coroneles Cano, Tovar y Allendesalazar.

Nombrando gobernador militar de Alicante, al general Escario.

De Marina, cesando el general Morgado en el mando de la división naval del Cantábrico.

Toros en Madrid

Madrid 30, 4 35 t. (Urgentes).

Se lidia ganado de Miura por los diestros Mazzantini, Fuentes y *Algabeño*.

A la hora de empezar la corrida hay una buena entrada.

Cumplidos los preliminares de rúbrica, y hecho el paseo de las cuadrillas, se da suelta al

Primero

Linares, berrendo en colorao.

Mostrándose blando con *Chato* y *Chanito*, toma cinco varas buenas de éstos, dejando dos caballos difuntos.

Mazzantini y Fuentes hacen buenos quites.

Galea coloca un buen par; *Regalerillo* uno malo, y termina el primero con otro bueno.

Mazzantini, que viste traje lila y oro, brinda y se dirige al miureño, con el que emplea una breve y buena faena, para media sin soltar.

Trastea de nuevo y deja una ladeada, de la que el toro se echa. (Aplausos).

Segundo

Sargento, retinto de pelo.

A la salida lo lancea Fuentes, siendo aplaudido.

Carriles y *Cantares*, que están de tanda, lo pican. *Cantares*, en una caida, sufre un fuerte porrazo y tiene que ingresar en la enfermería.

Le sustituye *Badila*.

En el ruedo quedan cuatro jacos.

Valencia y el *Malagueño* parean por lo mediano.

Fuentes, de grana y oro, pasa sereno y con inteligencia, y larga una hasta la mano un poco contraria. (Aplausos).

Tercero

Jabato, negro, bragao; entre Moreno y *Badila* le ponen cinco puyas, mata un caballo y da cinco tumbos.

Algabeño es aplaudidísimo en quites.

Patatero clava un par superior, siendo ovacionado. *Perdigón* clava un par regular, y repite *Patatero* con un par bueno.

Algabeño, de verde y oro, encuentra al bicho defendiéndose, y lo pasa como puede, y, entrando bien, deja una estocada baja.

Cuarto

Boquillero, negro bragao, mogón del derecho; entre *Chato* y *Chanito* le ponen nueve puyazos y mata un jaco.

Tomás Mazzantini é Hierro lo parean medianamente.

Mazzantini lo pasa movido y desconfiado largándole una estocada delantera. (Palmas y siseos).

Quinto

Berberisco.

Entre *Chanito* Moreno y *Carriles* le ponen siete puyazos, uno muy bueno de este último.

El toro cumple muy bien en este tercio.

El picador Moreno pasa á la enfermería resentido de un fuerte porrazo.

Cuco y el *Malagueño* parean bien.

Cogida de Mazzantini

Fuentes empieza á pasar de muleta ayudando por Mazzantini, á quien le dice que se retire. El toro se arranca, arrollando á don Luis, corneándole tres veces. Fuentes le quita el toro, saliendo Mazzantini ileso milagrosamente.

Ambos espadas se dan las manos.

Fuentes emplea pocos pases, para un volapié monumental. (Ovación).

Sexto

Atendía por *Maestro*.

Fuentes, después de ovacionado, va á la enfermería, donde se encuentra Mazzantini con *Badila* y Carriles, curándose de los golpes recibidos.

Al salir al ruedo don Luis, después de curado, el pueblo aplaude.

El *Maestro*, que se muestra quedado y tardo, recibe seis picotazos de los montados, sin causar bajas en las caballerías.

Rodas y Sevillano parean mal.

Algabeño muletea con pesadez y receta una estocada superior. (Muchos aplausos.)

Resumen

El ganado desigual, prestándose mejor á la lidia el corrido en quinto lugar, que resultó superior.

El héroe de la tarde ha sido Fuentes. Mazzantini y *Algabeño* cumplieron bien.

De los peones se distinguió *Patatero*.

El picador Manuel Moreno, que ingresó en la enfermería durante la lidia del quinto toro, sufre una grave conmoción cerebral.

EDICION DE HOY 1.°

Tiro de pichones

A la tirada de ensayo celebrada ayer tarde en el Hipódromo de Tablada asistieron los señores don Roberto Osborne, don Ignacio José Vázquez, don Félix Pérez Machuca, don Gualterio Saberton, don Joaquín Rodríguez Garay, don Basilio del Camino, don Víctor Luckans, don Antonio Carrasco, don Juan Héctor, don Gonzalo Bilbao y don Antonio Palomo.

Se tiraron nueve piñas á un pájaro y una á cinco pájaros.

La primera, á un pájaro, la dividieron don Félix Pérez Machuca y don Joaquín Rodríguez Garay; la segunda, id., la ganó don Víctor Luckans; la tercera, id., la ganó el mismo señor; la cuarta, id., la ganó don Roberto Osborne; la quinta, id., la ganó don Antonio Carrasco (de Córdoba); la sexta, id., la ganó el mismo señor que la anterior; la séptima, á cinco pájaros, don Víctor Luckans; la octava, á un pájaro, la dividieron don G. Saberton y don J. Bilbao; la novena, id., la ganó don Roberto Osborne, y la décima, id., la ganó don Víctor Luckans.

D. Antonio Carrasco (de Córdoba) hizo una serie de 16 pájaros y D. Víctor Luckans hizo otra serie de 15 pájaros.

La tirada muy animada y divertida.

Propaganda federal

Bajo la presidencia de D. Benigno A. Romero y con asistencia de gran número de señoras, que ocupaban la casi totalidad de los asientos dispuestos para los concurrentes, dió principio á la hora anunciada el mitin de propaganda federal en la capilla de los Marineros.

Abierta la sesión, y después de un saludo dirigido por el presidente á las señoras concurrentes al acto, concedió la palabra á los oradores, siguiéndole en el uso de ella los señores Rodríguez Pérez y Ruil, los cuales aconsejaron á la mujer que se separara de las prácticas religiosas, haciéndole ver el papel importante que desempeña en la historia de la humanidad.

El señor Rufino expone su creencia de que ha llegado el momento de hacer propaganda por medio del hecho, sin lo cual se llegará á la ruina de España.

En iguales términos habló después el señor Ortiz Santaella, encomiando al propio tiempo las excelencias del sistema federativo.

D. Antonio Pedregal habla á continuación, empezando su discurso con una salutación á las señoras.

Hace la historia de la mujer hebrea, romana y griega, demostrando el papel humillante que se la reservó en aquellos tiempos. Afirma que la ignorancia es el mayor enemigo de la mujer, y hace la apología de la tolerancia, por nadie más reconocida que por los federales.

Se extiende en otro orden de consideraciones, comparando el fanatismo con lo que hoy exigen el progreso y cultura de los pueblos.

Concluyó haciendo un llamamiento á la mujer española para que, comprendiendo la necesidad de mejorar su estado social, se instruya en los ideales de la democracia.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Riña sangrienta

Esta madrugada, de cuatro y media á cinco de la misma, se desarrolló un sangriento suceso en la taberna del *Rinconcillo*, situada en calle Gerona.

Desde la una y media de la madrugada habían estado en dicho establecimiento dos sujetos, padre é hijo, llamados Francisco Lara Barraquero y Manuel Lara Postigo, en unión de otros varios amigos.

Al poco rato de encontrarse en el indicado sitio, entró en alarmante estado de embriaguez otro sujeto, de oficio zapatero y llamado Manuel Ríos Ordóñez, quien empezó á insultar á todos los circunstantes, por lo que fué necesaria la intervención del sereno Juan Fernández Enríquez, quien expulsó al escandaloso.

Transcurrido buen tiempo, llegó nuevamente el beodo, que tras de insultar á cuantos se encontraban en el establecimiento, sacó una navaja, agrediendo al Francisco Lara, á quien asestó una puñalada que, atravesándole la americana y el pantalón, llegó á interesarle la nalga izquierda, donde profundizó de dos á tres centímetros.

No contento con esta hazaña, al salir el Manuel Lara de un camarote donde le habían encerrado para evitar cuestiones, y tratar de defender á su padre, recibió otra puñalada en el lado izquierdo del vientre que le obligó á caer casi desfallecido.

Otros de los que acompañaban á los Lara, al intervenir forcejeando con el agresor, resultó también herido en la mano derecha.

El Ríos Ordóñez se dió á la fuga, siendo alcanzado por el sereno antes citado, cubierto de sangre, no sólo de la de sus víctimas sino también de tres heridas que él mismo se había producido en el lado derecho de la cara y en la mano del mismo lado.

Se dice que estas lesiones se las produjo al caer al suelo luchando con el desafortunado mediador, que se llama Eduardo Mora.

Trasladados los heridos á la casa de socorro de calle Cardenal, el director, D. Manuel Baffón, procedió al reconocimiento de los mismos, y, en vista de la gravedad en que se encontraba Manuel Lara, llamó á consulta á su compañero D. Francisco Farfán, ordenando que al propio tiempo se avisara al juzgado de guardia, formado por el juez Sr. Crespo y el actuario Sr. Barranco.

En la consulta celebrada por los facultativos y previo reconocimiento de la herida del Manuel Lara, situada en la región hipogástrica, lado izquierdo, y con salida del epiploon, se procedió á la extirpación de un trozo de éste, tras lo cual el herido, aunque en grave estado, quedó con relativa mejoría.

Las lesiones de Francisco Lara y de Eduardo Mora son de pronóstico leve. Las del agresor, Manuel Ríos, de pronóstico reservado.

Por el sereno Joaquín Fernández Enríquez quedó intervenida el arma de que se sirvió Manuel Ríos, que según los informes suministrados por los agentes del Municipio, es hombre dado á embriagarse, produciendo por esta razón frecuentes escándalos.

En cambio todos los antecedentes son favorables á los agredidos, dos de los cuales venían desde hace tiempo prestando servicio de camareros en cafés y establecimientos de esta clase.

De las declaraciones que prestaron los heridos ante el juez de guardia, quedó, según nuestros informes, restablecida la verdad del hecho con arreglo á lo relatado.

Envenenamiento

En la capea verificada el día 28 en Aznalcóllar ocurrió un suceso que pudo tener fatales consecuencias.

Conducido á la enfermería el diestro *Barrerita*, para ser curado de una contusión que había recibido durante la lidia, por inadvertencia bebió el líquido de un vaso que contenía sustancias tóxicas.

El *Barrerita* sufrió durante algunas horas los efectos de la intoxicación, llegando hasta arrojar gran cantidad de sangre por la boca.

Afortunadamente se le administró un contraveneno, cuyos efectos no tardaron en dejarse sentir, con el alivio del paciente, mientras en el público que ocupaba la plaza se producía gran alarma al atribuir al hecho más graves consecuencias.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

(SERVICIO RETRASADO)

Madrid 29, 12-20 t.

Exposición de productos españoles

Coméntase que se haya desistido de instalar en la República Argentina una Exposición de productos españoles, pretendiendo el Gobierno celebrarla en un punto de la península.

Dícese que muchos comerciantes pedirán al Gobierno que la Exposición tenga lugar en cualquier punto de América.

Madrid 29, 10-45 n.

Balance del Banco

El balance semanal realizado hoy en el Banco de España arroja el resultado siguiente:

El oro permanece igual, habiendo aumentado la plata en 528.071 pesetas, los billetes en 2.561.351, las cuentas corrientes en 5.502.017 y el efectivo del Tesoro en 4.553.163.

De política

Asegúrase que el Consejo que celebren los ministros el viernes próximo, ha de ser importantísimo, porque vuelve á insistirse en que se decidirá que el general Azcárraga ocupe la presidencia del Senado, aprovechándose el ministro de Hacienda de su salida del ministerio para mostrarse intransigente con los aumentos del presupuesto de la Guerra, dando lugar esta actitud á que se extienda la crisis.

También se dice que ha surgido un disgusto entre los señores Beranger y Silvela, por querer el primero que firme la Reina el decreto declarando su cese en la presidencia de la Junta codificadora de Marina.

Se asegura que Silvela complacerá los deseos del general Beranger, firmando la Reina el decreto de referencia.

Habla Silvela

Los generales de la Armada señores Beranger y Butler han visitado al presidente del Consejo.

Este ha declarado que considera improbable que se rescinda el contrato con la Tabacalera, creyendo que en este asunto se llegará á un acuerdo.

Confirmó que los presupuestos se discutirán con rapidez para que rijan con arreglo á la ley del año natural.

Anunció que el viernes se celebrará Consejo de ministros, desmintiendo que el aplazamiento de éste se relacionara con dificultades en la aprobación de los presupuestos, siendo motivado por la carencia de asuntos.

El Sr. Gasset marcha hoy á Ciudad-Real.

Hay marejada

Ha sido objeto de muchos comentarios la conferencia que han celebrado los señores Azcárraga y Silvela, que se supone relacionada con los presupuestos de Guerra y la provisión de la presidencia del Senado.

Se añade que el ministro de Hacienda ha pedido al general Azcárraga que retire los aumentos que consigna en el nuevo presupuesto de la Guerra.

Otros dicen que en la conferencia que celebraron los señores Silvela y Azcárraga se trató de los funerales del general Martínez Campos para acordar los honores militares.

Todos los informes convienen en que hay gran marejada política.

(SERVICIO DEL DÍA)

Madrid 30, 10-15 m.

Juicios de la prensa

"El Globo"

Combate el diario fusionista los optimismos del señor Silvela, calificando de fracaso cuanto intenta realizar el presidente, recordando á este propósito el viaje marítimo de los reyes.

Expone la creencia de que cuanto se habla relacionado con los nuevos presupuestos es pura fábula, pasando á ser una segunda edición de los actuales.

"El País"

Ocupándose de la crisis del Ayuntamiento teme que produzca graves é inesperados acontecimientos.

"El Liberal"

Publica un artículo del señor Alonso de Beraza combatiendo los proyectos económicos del Gobierno.

Suspensión de diputados y concejales

SAN SEBASTIAN.—Ha obtenido confirmación la noticia de que la reina firmaría un decreto, por el cual al ordenarse la suspensión de diputados provinciales ó concejales, se nombrará para sustituirlos á personas de la confianza del gobierno aunque no hayan desempeñado anteriormente aquellos cargos.

Dícese que una vez firmado dicho decreto, serán suspensos varios miembros de la Diputación provincial de Madrid y algunos concejales del Ayuntamiento de Barcelona.

Agasajos á un ministro

CIUDAD REAL.—Ha llegado el Sr. Gasset, ministro de *Obras Públicas*.

En la estación le esperaban las autoridades y comisiones oficiales.

El ministro se hospeda en casa del conde de Canadá, donde se celebró una brillante recepción.

Los elementos agricultores han elogiado al Sr. Gasset por su campaña á favor de la Agricultura.

Las calles aparecen brillantemente iluminadas.

La llegada del ministro ha despertado gran entusiasmo.

Los temporales en Francia

PARIS.—En varios departamentos han ocurrido terribles desastres á consecuencia de los temporales.

La lluvia ha inundado muchos pueblos, habiendo la inundación destruído algunos puentes y muchos kilómetros de líneas férreas y de carreteras.

Las viñas, la arboleda y las plantaciones de todo género han quedado arrasadas.

Espérase conocer más detalles de la gran catástrofe.

Madrid 30, 2 30 t.

Columna yanqui copada

Telegrafían de Manila que se ignora el paradero de una columna yanqui formada por 113 voluntarios, que salió el día 11 de Santa Cruz de Torrijos.

Créese que la hayan copado los indígenas.

Madrid 30, 4 25 t.

Varias noticias

Silvela ha desmentido el nombramiento del general Moltó para el ministerio de la Guerra, pues continuará en la capitanía general de Valencia.

Nada ha acordado tampoco respecto á las presidencias y vicepresidencias de las Cámaras.

Declaró que el gobierno gestiona de las minorías una pensión para la viuda de Martínez Campos, esperando que así se acuerde.

—Ha llegado el señor Paraiso.

—El miércoles llegará Romero Robledo.

Madrid 30, 9-40 n.

Firma de Gracia y Justicia

SAN SEBASTIAN.—La reina ha firmado los decretos nombrando oficial de la subsecretaría del ministerio de Gracia y Justicia, á don Luciano Obaya; jefe de la Dirección de Penales, á don Julián Yancés, y magistrado de la Audiencia de Madrid el señor Costalago.

También firmó el decreto jubilando al magistrado de la citada Audiencia señor López.

Un naufragio

LONDRES.—Van conociéndose detalles del naufragio del vapor *Calcuda*.

Este fué abordado por un buque de gran porte, créese que obedeciendo á una falsa maniobra.

El capitán del *Calcuda*, que se hallaba sobre el puente, ordenó que se lanzaran al mar los botes salvavidas, sin que pudiese evitarse que cayeran al agua sesenta personas, de las cuales sólo se salvaron varias.

Censuras á un decreto

El Español combate el decreto del señor Dato sobre la sustitución de los concejales y diputados provinciales, considerando que ha de alentar el caciquismo y perjudicar la administración, inutilizando la eficacia del sufragio.

Ahogados.—La peste

KIEL.—Cinco marinos de la escuadra que atravesaban el canal en un barco de vela, han perecido ahogados.

GLASGOW.—Se han presentado nuevos casos de bubónica.

Dato y Villaverde

Acentúase la lucha entre los Sres. Dato y Villaverde, teniendo por pretexto el aumento de los gastos públicos.

Háblase de que Silvela ha dirigido á Dato una carta muy expresiva.

Los ministeriales temen de que aumenten las complacencias.

Paraiso en Barcelona

BARCELONA.—El Sr. Paraiso ha conferenciado con el presidente del Fomento Nacional.

Recibió la visita de numerosos representantes de los gremios para significarle su adhesión.

El Sr. Paraiso está muy satisfecho de su visita á Barcelona, habiendo marchado á Madrid en el expreso.

Reunión republicana

En una reunión celebrada por los organizadores de la Unión Nacional Republicana, reinó mucho entusiasmo.

Se pronunciaron varios discursos, acordándose hacer una activa campaña de propaganda por provincias.

Lo de China

Príncipes degradados

WASHINGTON.—Los emperadores han publicado un decreto ordenando la degradación de cuatro príncipes, incluyendo el de Tuan.

Ha llegado á Tient-Sin el generalísimo Waldersée.

Toros en Lorca

(DE CORRESPONSAL ESPONTÁNEO)

Lorca 30, 6 t.

Los toros de Saltillo, buenos. Mataron 10 caballos.

Minuto desgraciado.

Quinito superior toreando y matando.

Le fué concedida la oreja del cuarto.

Banderilleó al quiebro al sexto toro, admirablemente.

Fué ovacionado.—O.

En Conella

(DE CORRESPONSAL ESPONTÁNEO)

Conella 30, 10 n.

Las reses de Lizaso regulares, habiendo despachado siete caballos.

Litri derrochó valentía, recetando á sus tres toros igual número de estocadas.

En quites y toreando de capa se lució.

Rolo, que actuó de sobresaliente, despachó el último de un pinchazo y una buena.

Recibió un regalo de un espectador á quien brindó la muerte del cornúpeto.

En banderillas y bregando, bien.—O.

bía salido á esperarle al puerto y que despues se dirigió hacia el castillo.

Cuando vió al viejo marino se sintió tan conmovida, que tuvo que agarrarse al balaustre de la terraza para no caer de espaldas.

—¡Viene solo!—dijo con tono desgarrador.—¡Ya no tengo nieto!

A los pocos momentos subía Karedeuc la estrecha escalera de piedra, chocando contra las paredes. Iba menos por dar cuenta de su misión que por saber si la Marquesa tenía un pedazo de granito en el sitio que había ocupado su corazón, antes tan bueno... Llevaba preparaba frases enérgicas, pero le faltaron palabras cuando se encontró en frente de aquella mujer, que proyectándose sobre el cielo crepuscular como una fantástica aparición, le parecía agrandarse; en la incierta luz de la noche, la veía horriblemente pálida, rígida, más decidida que nunca. La Marquesa había vencido su debilidad.

—Y bien, Sulpicio—le dijo al verle;—¿qué hay?

El marino contestó tartamudeando:

—Está hecho, señora.

—¿Dónde le has dejado?

—En Tréport.

—¿Cuándo?

—Hace tres días... Durante el baile de niños... ¡Ah! señora...

Los sollozos le ahogaban.

—¡Vamos, basta de emociones inútiles!... ¿Por qué has elegido el Tréport?

—Por un recuerdo: Una vez soplando el viento tempestuoso del Oeste, huyendo, había conseguido entrar en el puerto de Tréport y al llegar á este punto había encontrado una multitud de niños...

—¿Quién le recogió?.

—El alcalde... Un buen señor.

—Bueno—dijo la Marquesa.

Esto la consolaba un poco y disminuía sus remordi-

veneo. El viejo Karedeuc estaba allí, diciendo entre sollozos:

—¡Perdón!... ¡Perdón!... ¡Perdón!

VI

La conquista de Trevenec

Fué un gran acontecimiento para la población de Trevenec la pérdida del párroco Cipriano Premorell, quien desde hacía un número infinito de años, bautizaba, casaba y enterraba á los habitantes de aquella bonita aldea, compuesta casi exclusivamente de pescadores.

Los pescadores, sobretodo, no podían consolarse de su muerte; y su pena no era causada tan solo por la desaparición de un pastor querido y venerado; había en ella una mezcla de egoismo, muy inconsciente por otra parte.

La religión de los pescadores de Trevenec se componía evidentemente de religión, pero no de religión completamente; entraba en ella en gran cantidad lo que los malignos llaman supersticiones; pero buenas supersticiones, si así pueden calificarse; supersticiones parecidas á leyendas; creencias que los concilios hubieran sin duda desaprobado, pero creencias encantadoras, dulces, poéticas.

El cura Promeront, como era del país, conocían estas cosas; y las tenía tan arraigadas en el corazón, que despues de haber dudado de ellas durante su estancia en el seminario, se habían apoderado de él más que nunca cuando le confiaron las almas de su aldea.

Y fué una cruel desilusión cuando se supo en el pueblo que el nuevo cura no era de la Bretaña; Roger Gardain, un anciano alto, que llegó muy pocos dias despues

su hijo, y partió. Cuando llegó á Dieppe supo por los cuarteles que Paul Moreau daba una representación en el Casino.

Acudió allí maquinalmente sin saber por qué lo hacía pero cuando llegó, se encontró con que se había suspendido la función. Paul Moreau había asegurado que un despacho de su mujer le llamaba, y se había ido á París. Karedeuc, desesperado, fué en busca de su hijo, que dormía tranquilamente en el barco. No le dió explicación alguna. Y soplando viento favorable, levó anclas y se hizo á la mar.

V

Inclemente

Desde la partida de Sulpicio Karedeuc la Marquesa pasaba los días y una parte de las noches en el punto más elevado del castillo, en una terraza, desde la cual, estando el tiempo claro, se veía Jersey. Pero como aquella noche había un poco de bruma, no reconoció el barco del viejo marino hasta que llegó á la playa. En el mismo instante, la criada de confianza, Mari Juana, fué á decirla que la Baronesa de Kernizan deseaba verla.

—¡Mi sobrina!—esclamó la marquesa estupefacta.

Una sobrina lejana á quien ella no había querido mucho hasta entonces, y la cual, por su parte, no la había manifestado mucho afecto. Y ella experimentaba una impresión curiosa, algo que dulcificaba su ulcerado corazón. Sus otros parientes, primos, le habían escrito, pero cartas tontas... Ninguno había ido á verla; y, sin embargo, ¡cuántas cosas pueden decirse en una hora, que no se dirían en diez años de correspondencia! ¡Y aquella sobrina llegaba de París!

—¿La habré juzgado mal?—dijo para sí la Marquesa.

Bajó al salón y se conmovió mucho al ver á la baronesa de Kernizan de riguroso luto y muy desolada.

La enlutada, al ver á la Marquesa, corrió hacia ella y la estrechó en sus brazos, diciendo entre sollozos:

—¡Ah, tía mía! Hace mucho tiempo que estaría á vuestro lado, si eso no hubiese dependido más que de mí.

La marquesa la estrechó á su vez con cariño, abandonándose, á pesar suyo, á la exquisita dulzura de ser consolada.

—¡Gracias, hija mía!—balbuceó llorando.—¡Eres muy buena! Te agradezco mucho que te acuerdes de mí.

—He querido mezclar mi dolor al vuestro, hablar con vos de él, á quien tanto amaba yo... Bien he notado hace tiempo me juzgábais mal; pero tengo un buen corazón, creedme.

—Ya lo veo—dijo bondadosamente la Marquesa.

Despues, dominando su emoción, volviendo á su actitud intransigente, dijo:

—Tu cariño me causa el mayor bien; pero si quieres evitarme la más cruel de las torturas, que jamás se trate entre nosotras del que ha deshonrado á nuestra familia... Jamás, ¿lo entendeis bien?

—¡Dios mío, cuánto debeis sufrir! ¿Pero no encontrareis un supremo consuelo en su hijo, en vuestro nieto?

—No tengo nieto alguno... ¿Ese niño nieto mío?... Jamás! La familia de los Trevenec ha muerto... Y puesto que eres tan buena que te interesas por ese niño, tranquilízate; he hecho todos los sacrificios necesarios para que su suerte esté asegurada, y hecho eso no quiero oir hablar más de él. De nuevo te aseguro que agradezco tu cariño... María Juana va á instalarte; nos volveremos á ver esta noche.

Y la Marquesa, completamente febril, subió á su observatorio, despues de haber ordenado que Karedeuc se presentase á ella tan pronto como llegara.

Karedeuc saltaba á tierra en aquel momento.

La Marquesa le vió que abrazaba á su mujer que ha-

—Sulpicio—dijo la marquesa con altivez,—¿olvidas quién soy y quién eres tú?...

—No, yo no olvido nada. Sin vuestro marido yo hubiera pagado caras las tonterías de mi juventud... Os pertenezco como pertenecía á mi comandante; pero por mi fé en Santa Ana, os lo digo, no tendré valor para vivir cerca del castillo con tal remordimiento... y cerca del cementerio... Y será preciso que abandone el país.

—¡Vamos, marcha!—ordenó con rudeza la Marquesa.

El marino salió tropezando con las paredes de la escalera y lloraba porque estaba seguro de que tenia que abandonar el país, y decía:

—Yo hubiera debido... ¡no, nó!

Estaba tan trastornado, que no vió una silueta de mujer que se separó para dejarle el paso libre. La baronesa de Kernizan, cuidadosamente oculta detrás de la puerta de la terraza, lo había oído todo. Ya no lloraba, y su rostro ya no estaba desolado.

—¡Es inexorable!—dijo con cínico movimiento de alegría.—¡Alcanzaré la victoria aun sin haber combatido!

En la parte alta la Marquesa había caído de rodillas, atormentada por largos sollozos, y balbuceaba:

—¡El sacrificio está cumplido! ¡Dios mío... llamadme!... ¡Estoy dispuesta á comparecer ante vos!

Despues de algunos minutos de vacilación, la baronesa de Kernizan se decidió á ir á unirse á su tía. Había vuelto á tomar su cara el mismo desolado aspecto que á su llegada; y cuando se inclinó para levantar á la Marquesa, que seguía prosternada, sollozaba como si su alma hubiera sido desgarrada por la mayor pena.

—¡Os lo suplico, mi querida y buena tía!... No os oculteis más para llorar; yo quiero participar de vuestro dolor... Vamos...—dijo fingiendo el mayor afecto—venid.

La Marquesa, antes de dejarse conducir por su sobrina, dirigió una mirada loca hacia el cementerio. Y como la luna salía, disipando las brumas, distinguió una sombra arrodillada ante la losa bajo la cual descansaba Tre-

mientos... Pero qué emoción, cuando Karedeuc contó la historia del niño desaparecido, robado...

—Yo había pasado, sin embargo, la noche bajo las ventanas del alcalde, señora.

—¿Y quién se ha atrevido?...

En aquel momento la Marquesa dejaba hablar á su corazón.

¿Tal vez para robarle? ¡No, puesto que no habían tocado las ropas del pequeño! Alguien que quería al niño, nada más que al niño... Y Karedeuc, no se admiraba de esto. ¿Era posible verle sin quererle?

—Yo, señora Marquesa, le tengo en mi corazón como si fuera uno de los mios. Y, escuchadme, señora; creed á este pobre viejo; es preciso buscar á ese querido niño. Yo me encargo de ello; yo solo le buscaré; yo echaré sobre mí todas las responsabilidades... Diré que había ido á buscarle á Jersey, que se me extravió en Tréport y que perdí la cabeza al ver que se me había extraviado... ¡Ah! si él estuviera aquí sobre vuestras rodillas y os besase, dándoos uno de esos besos que traspasan el corazón! ¡Llorais, señora! ¡Me escuchais al fin!

La Marquesa, á medida que le hablaba el viejo marino, se forjaba la ilusión de que eran ciertos los hechos que le refería; que su nieto, pasándola las manos por las mejillas la devolvía toda su felicidad con esta sola palabra: «¡Abuelita!» ¡Ah! ¡qué bien había hecho en deshacerse de él sin haberle visto! Si le hubiera tenido allí, la hubiera vencido con una caricia y se hubiera apoderado de su corazón para siempre.

Hizo un esfuerzo sobrehumano, secó sus lágrimas, y con tono rudo, dijo:

—Está bien, Sulpicio; vete á tu casa y guarda bien el secreto.

Se convertía de nuevo en la feroz bretona, en la inflexible guardiana del nombre de los Trevenec.

—¿De modo—dijo Sulpicio—que todo ha concluído?... ¿Ese pequeño es de otros para siempre? ¡No, Dios mío, no! ¡Eso no es posible!